



Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, que con tu gran amor llenas los deseos y anhelos de los hombres, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que nos des un corazón más libre capaz de acoger tu don en nuestras vidas.



Evangelio

**Lectura del Santo Evangelio
según San Lucas. 17, 5-10**

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe». El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar", y os obedecería.

¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: "Enseguida, ven y ponte a la mesa"? ¿No le diréis más bien: "Prepárame de cenar, cíñete y sítveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: "Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"».



Meditación

La comparación usada por Jesús es fuerte e insinuante. Un grano de mostaza es muy pequeño, tanto como la pequeñez de los discípulos. Pero por medio de la fe, pueden llegar a ser fuertes, más fuerte que la montaña o el mar.

Sin el eje central de la fe, nuestra vida está desplazada de Dios y por lo tanto de la realidad de las cosas. Nuestra fe debe llevarnos al punto de ser capaces de arrancar de dentro de nosotros la montaña de prejuicios, tibiezas, pobrezas y lanzarlos al mar de la vida en Cristo, una amistad fuerte con el.

El Evangelio también nos hace preguntarnos por qué hago las cosas; no debemos hacer las cosas para merecer el apoyo, la aprobación, la promoción o el elogio, sino simplemente para demostrar que pertenecemos a Dios, para cuidar la íntima relación con nuestro amigo Jesús. *"Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"*. Delante de Dios no merecemos nada. Todo lo que hemos recibido no lo merecemos. Vivimos gracias al amor gratuito de Dios. Con esta humildad y sencillez de vida (a imagen del grano de mostaza) tendremos una mayor apertura de corazón; de esta manera somos capaces de contemplar al Señor.

Vivir de la fe es más que haber aceptado un mensaje o acatar unas normas éticas o morales. La fe cristiana es ante todo una entrega personal a Dios, en respuesta a la persona y a la palabra viva de Cristo Jesús, el Hijo de Dios, que se hace hombre para hacer a los hombres hijos de Dios.

Estas palabras del papa Benedicto XVI te pueden ayudar en tu encuentro con Jesús:

No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.

Los Santos te ayudan a rezar: San Ambrosio:

"En este pasaje se nos exhorta a la fe, queriéndonos enseñar que hasta las cosas más sólidas pueden ser vencidas por la fe. Porque de la fe surge la caridad, la esperanza"



Reflexión

- ¿Qué es para ti la confianza?
¿Y la confianza en Dios?
- ¿Qué es para ti la oración?
¿Cuándo fue la última vez que te pusiste delante de Jesús?
- ¿Cuáles son las situaciones por las que crees que debes pedir a Dios hoy?
- ¿Buscas que tus obras sean para servir mejor a Jesús, tu amigo?



Signo

Te presentamos Señor estos granos de mostaza, La Fe, en efecto, es un regalo inmenso que puede mover montañas. Pero es preciso que la vida esté iluminada y penetrada por ella. "¡Auméntanos la fe, Señor!" es el grito que dirigen los discípulos a Jesús porque ellos saben que han recibido algo que tiene que crecer y que hay que cuidar. Bien podría ser nuestro mismo grito en este día y nuestro deseo de hacerla crecer y de cuidarla.



Preces

- Por la Iglesia de Dios, extendida por todo el mundo, para que sea signo e instrumento de gracia para todos los hombres. Roguemos al Señor.
- Para que vivamos con ilusión y esperanza, y sepamos apreciar el valor de los gestos y de las cosas pequeñas. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes para que sean como el grano de mostaza y trabajando unidos puedan hacer felices a los demás. Roguemos al Señor.



Oración

Gracias Jesús amigo, por este tiempo en el que hemos escuchado tu palabra y enseñanza, aumenta cada día de nuestra vida la fe que tu pusiste en nuestras almas el día de nuestro bautismo. Que tu palabra en nosotros haga fecunda nuestra vida en los demás, siendo auténticos servidores tuyos.

